

La investigación social en escenarios renovados

Elaborado por: Angélica De Sena, Universidad Nacional de La Matanza, Secretaría de Ciencia y Tecnología - Observatorio Social, San Justo, Bs. As. Argentina.

El presente escrito pretende, de modo breve, realizar una reflexión en torno a la investigación social en el siglo XXI retomando dos clásicos del siglo XX: Thomas y Bourdieu. Este último afirma que la teoría, la epistemología y la metodología son tres dimensiones indivisibles e inseparables de la investigación social (Bourdieu et al, 2002), como un triángulo irreversible pero que requiere de un imprescindible hilo que las trame. A ello podemos sumar la denominada práctica de innovar y crear, como un cuarto elemento que une y articula las tres dimensiones e identifica a la investigación (De Sena, 2016), como una acción artesanal.

Por su lado, Thomas (1912), con gran ojo de observador social, en un acto de innovación y ruptura con el modo de investigar hasta ese momento, considera y enfatiza la relevancia del uso de los registros no elaborados para la investigación (tales como cartas, periódicos, sermones,

programas escolares, registros de clubes, entre otros) pero que si se presentaban como un espacio en donde los sujetos se expresan, y por lo tanto deben ser utilizados para comprender el mundo social. Sumado a ello, nuestro autor, incorpora el modo de tratar dichas fuentes e informaciones con criterios de validez científica.

Esto abre el escenario a las estrategias de indagación que hoy tanto utilizamos en el abordaje cualitativo en donde la palabra del otro cobra especial relevancia. A más de un siglo de estas recomendaciones, se impone en las ciencias sociales revisar nuestras prácticas investigativas, preguntarnos ¿cuáles son hoy esas cartas, periódicos, etc.? Inevitablemente se incorpora la pregunta por las nuevas (y no tanto) fuentes de información y su tratamiento. ¿Cuál es el lugar que se le otorga desde las ciencias sociales a Internet no solo como

espacio de circulación sino de producción y procesamiento de la información? ¿Cuál es su tratamiento? ¿Cuáles los criterios de validez utilizados?

Las últimas décadas nos ofrecen nuevos escenarios de interacción social a los que debemos atender e indagar, entre ellos emergen Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp y otros tantos espacios virtuales/digitales que requieren observación y análisis. Las vías de acceso a la realidad social se diversifican y requieren nuevas distinciones y definiciones. Ello nos obliga a revisar las técnicas y las

prácticas de investigación social. La cautela metodológica no puede ni debe ser el temor a cumplir las condiciones rituales (Bourdieu et al, 2002). El siglo XXI nos invita y motiva a saltar los muros de una mera reproducción e ir más allá de todo dogmatismo, de modo que la metodología de la investigación social, debe revisar y ampliar sus estrategias y reflexiones epistemológicas; y como científicos sociales debemos realizar renovados esfuerzos por comprender el universo social y sus nuevas configuraciones, interacciones y formas de estructuración social.

Fuente

Bourdieu, P.; Chamboredon, J. y Passeron, J. (2002). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

De Sena, A. (2016). Un triángulo de cuatro lados: teoría, epistemología, metodología y el hilo que los trama. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social – ReLMIS*, año 6 (11). Abril – Septiembre, 4-7.

Thomas Source W. I. (1912). Race Psychology: Standpoint and Questionnaire, With Particular Reference to the Immigrant and the Negro Author(s). *American Journal of Sociology*, 17(6), May, 725-775. Recuperado de: www.jstor.org/stable/2763030 (Consultado el: 12/06/2014)